

Pasanteando en América



por Lola Romero

De miedo

Ya está aquí Halloween un año más, así que llevamos unas cuantas semanas viendo, y sufriendo, los cementerios de cartón piedra, los esqueletos de plástico poblando jardines, las telarañas en los setos y la niebla sintética accionada por las noches.

Y he perdido la cuenta de las calabazas de plastilina y fantasmas hechos con platos de cartón y papel higiénico que ha hecho mi hijo en su clase. Me hace gracia porque en su "cole" han colgado esos fantasmas del techo, y han llenado los murales de arañas, brujas y personajes como Frankenstein, todo en plan monísimo e infantil, pero parece como si ya los estuvieran entrenando para los "pasajes del terror". ¡Y tienen 4 años!

Pero qué os voy a contar... si todos hemos visto las imágenes miles de veces en la televisión o el cine. Incluso, gracias a las películas y las series, se puede ver la evolución de la celebración a lo largo del tiempo. Por ejemplo, hasta hace unos veinte años, la fiesta era más "casera", con las calabazas "frescas" decorando las entradas a las casas, o los disfraces hechos con trapos y ropa vieja que había por casa. También me cuentan que los dulces que se ofrecían a los niños eran elaborados en casa, como las manzanas asadas recubiertas de caramelo, típicas de esta fecha. Pero ahora todo se compra envasado: desde los disfraces a esas manzanas, y, por supuesto, la decoración.

También parece que se ha puesto de moda últimamente lo de las Casas Encantadas. Me consta que en España

en los últimos años se está copiando la idea para esos días del puente de "los Santos", pero a modo anecdótico, así que no estoy muy segura de su popularidad. Sin embargo aquí, en las revistas informativas que recibimos de vez en cuando, para los próximos días he contado unas quince en los alrededores, muchas de ellas, subvencionadas si no organizadas, por los "ayuntamientos" (o esa especie de consistorios que tienen por aquí). Algunas de ellas tienen diferentes pases según las horas, así puedes ir con toda la familia, o esperarte lo peor si ya es cierta hora por la tarde y vas con tus amigos quinceañeros.

Pero de entre todo, en estos cuatro años, me quedo con el anuncio del concierto de la Orquesta Sinfónica de Houston. Literalmente ofrece: "una noche de sonidos y criaturas espeluznantes destinado a duendes y demonios de todas las edades (...), e hipnotizará a la audiencia con una actuación de pesadilla plagada de cuernos horribles, fagots hechiceros y violonchelos escalofriantes".

¿Quién se apunta?



Casa decorada para la festividad de Halloween

Rincón Literario

Loa al Pisto

¡Oh, delicioso manjar de los Campos de Montiel que se ha de cocinar en artesana sartén!

El tomate y el pimiento en perfecto maridaje, forman perfecto engranaje en Cuaresma y en Adviento.

Hablando del recipiente donde el pisto se elabora, es de pura artesanía, de las manos y la mente de un Gildo al que se adora por su perfecta armonía.

¡Qué barahúnda, qué alegría la tarde de la "cortá", en la víspera del día de la famosa "fritá".

Verde esmeralda el pimiento y rojo vivo el tomate al unirse, un sentimiento: el mejor es el de Infantes.

Si al binomio le agregamos un buen magro y la panceta es un hecho que logramos un pisto con etiqueta.

El tomate y el pimiento con el aceite de oliva, ¡qué gastronómico invento cuando la mezcla se activa en constante movimiento!

¡Qué bendición de sabores y qué sublimes olores el de los dos ingredientes, cuando juntan sus colores y sus variados nutrientes!

Ya el pisto se ha terminado, ya se puede repartir, larga cola se ha formado para un plato conseguir.

En el Guinness y en la historia para siempre ya estará, pues se queda en la memoria este manjar de la gloria que a todos nos gustará.

QUINTETO (Acróstico)

Producto vegetal del hortelano,

Inefable sabor del paladar

Supiste por el Guinness figurar.

Te dieron tratamiento soberano

Obligado invitado del yantar.

Ignacio Santos Gutiérrez
Octubre, 2017

